

RADAMÉS MOLINA

45 IN-CUBADORA

EDICIONES.....

I. PASTORA- LES

Me dejé arrastrar por la pereza
he escrito un solo libro,
titulado

45

Cada cinco años podré quitar, añadir y retocar poemas
Escribiré un monstruo enumerado
Cada cinco años terminaré un mismo libro que se titule como mi edad
Un rastro vago, lento y efímero
Una renuncia fingida

45-50-55-...

Así pasaría mi vida,

con cánticos reescritos

sumergido en las aguas con su sorda antigüedad

Plegaria

Señor, vivimos en la aldea al pie de la montaña
lustramos los zapatos de nuestros hijos
lavamos sus ropas en el río
para que asistan limpios a las clases
de las ciencias que tú apruebas

Bien sabes que no blasfemamos
y que cuidamos nuestros jardines con amor,
subimos a la montaña cargados de ofrendas:
pagamos nuestros impuestos,
te llevamos flores, panes y peces

Sabes, Señor, que recogemos maderos y piedras para construir nuestras casas
que el algodón de nuestras telas se recoge en tus campos

¿Por qué, Señor, todo lo que hacemos envejece?

Levantamos nuestras casas con las piedras
de tu mundo y se ven vetustas en pocos años

Tejemos nuestras telas con las fibras de tus plantas
y en pocos años están raídas

¿Por qué la vida de nuestras cosas es tan breve
si esas mismas cosas son eternas en la montaña?

¿Por qué cada año brota por sí solo el algodón silvestre y renovado?

¿Por qué no vemos a las piedras envejecer?

Asfixia por causa mecánica

Mediante un poderoso esfuerzo,
dobla la punta de la lengua hacia dentro,
empuja la glotis, la tráquea ésta cerrada,
no hay entrada ni salida de aire en sus pulmones

He aquí lo que el vulgo llama tragarse la lengua,
y que nosotros llamamos suicidio
o asfixia por causa mecánica

Durante mis viajes a la costa de África
supe de casos como este;
es el primero que veo por mí mismo

Este tipo de muerte,
como la del ahogado,
no produce la asfixia inmediata

Así se suicidan con orgullo los negros en el cepo
antes que nosotros los castigemos

Así es

Así es
somos esclavos de nuestros esclavos

Nos enseñaron a amar las cosas que nos pertenecen
porque son nuestras

Nos enseñaron a marcar con orgullo
nuestras posesiones

Así es
una heráldica encriptada

Dinos por qué no somos árboles o piedras
por qué nuestra inteligencia no es algo inerte
y estamos condenados a merodear
por este mundo

Por qué
solo nos queda el orgullo
y la costumbre

No nos engañes
difícil es creer que somos libres
difícil es creer que estás en nosotros

Isla sin muerte

La imaginación de los isleños
es propensa al olvido
no recuerdan la muerte,
ni la comprenden,
ni les inquieta,
hablan de ella alegres
en un carnaval

Bajo ese clima en que todo es vida,
los vivos y los muertos intercambian chismes
la ardiente energía diluye sus facultades,
encadenados
al renacer perpetuo de la naturaleza

El hombre del norte

El hombre del norte,
acostumbrado a luchar con la aspereza
de un clima rudo,
se complace con la idea de la destrucción

Las privaciones,
el trabajo
y los sufrimientos
lo acercan a la muerte

A él encomendamos
el cuidado y la clasificación de objetos
cuyo origen, uso y propósito hemos olvidado
A él acudimos para indagar qué es esto o aquello

El hombre del norte nos dice una y otra vez:

Esta es tu casa

Este es tu cielo

Estos son tus escudos

II. VIAJES

El fuego

Lucha tenaz entre el fuego y las piedras
llamaradas que querían tocar el cielo
el tigre blanco gira en torno a las llamas
escarba sobre sus sombras

Roe sin descanso el tigre blanco la médula del fuego
Roe sin descanso el tigre blanco la médula del fuego

Va el tigre por los ángulos del fuego
lo abandona, mareado,
arrastra su cola

Testimonio

He visto el trazado del Templo
me bastó hojear
viejos planos
allí
borrosos
al alcance de mi mano

No me fue permitido
entrar al Templo
¿acaso llegué tarde?

Las líneas del plano
separan
a los comerciantes y los sacerdotes

Las líneas del plano
son murallas prometidas

Las líneas
estaban antes del Templo

B&H [Bianeish]

Bianeish, el supermercado de aparatos fotográficos
Unos judíos ortodoxos hacen cola para rezar en su puerta
otros reponen las cámaras de las vidrieras

Saben entre sus rezos que Kodak es mortal
saben que una imagen dice más

¿Quién tuerce el origen
y el destino de esta manera?

Un templo es Bianeish
Un templo es Bianeish
Dios dime, ¿de cuál religión?

facebook.com/bhphoto/

Imperios

Mi caravana recorre
el desierto de Tartaria
llevo especias a Venecia

Llevo mirra
al sitio en que más la desean

Los hombres
levantan imperios
sueñan con verlos crecer
como árboles

Los hombres
se hunden en sus sueños
como las raíces en la tierra

Linaje

Cada noche antes de dormir
cuentas las monedas de oro
que ganarás en Venecia
con la seda que traes de China

Tus monedas
tus esclavos
cada página de tu diario
extiende tu linaje
y enaltece tu descendencia

Esclavos

El Dios de las cosas
me ha elegido,
soy el profeta

Ante él
encima
de los esclavos

Gruesos fardos de mercancías
los hunden en la arena

Alimentan
los camellos
tiran de sus riendas

Preparan los alimentos
que comemos al anochecer

No piensan los esclavos
en su linaje
no tienen heráldica alguna

Diario

Este diario que escribo
cada noche en el desierto
certifica mi desprecio

Los veo vagar
sin saber qué hacer
atados a las costumbres
de este mundo

Conocen los caminos

Preparan la mirra
con esmero

Disputan
con comerciantes díscolos

Mañana harán
lo mismo

Qué saben
del ímpetu
que me conduce
a Venecia

III. EPIFA- NÍAS¹

¹ Escenas americanas.

Carta de la hija

Padre
quiero ser
una estrella

Tus viajes
tus monedas
y el amor
me son ajenos

Una puerta
es mi vida
tu viaje a Tartaria
me dejó sola

La luz
atraviesa la puerta
cerrada

La luz
atraviesa la puerta
y extiende la mirra
de mis manos
más allá

La mirra
fluyó de mis dedos
y atravesó la cerradura

Padre, te miro
a los ojos
y apartas la vista

Soy la luz
en el desierto de Tartaria

Tu caravana

perseguía
en vano el sol
y tú solo
te confortabas
con el brillo
de tus monedas

Carta del padre

Hija mía
he visto
caer
el sol
en las dunas
del desierto de Tartaria

Como una vela
que se desinfla
despacio
el sol
se hundió
en la arena
la oscuridad

Hija mía
el ímpetu construye Templos

y fetiches
bajo una carpa de seda
he contado mis monedas
he leído las estrellas

Asistimos a la construcción
de una muralla,
con estupor
la vemos crecer
desde nuestros palacios

Alzamos la vista
y no alcanzamos
a ver las almenas

Hija mía
apoya tu mano
en la muralla
y sentirás su espesor

Atrapado
quedé en la ruta de la seda

Cuando regrese lanzaremos monedas de oro
a las almenas de la muralla

Nuestros esclavos
nos llevarán en hombros
cantarán las canciones
que te canté en la cuna

Solo esto quería decirte
así son los sueños
así es el ímpetu
así son las estrellas

Compra de indulgencias

Abandonas este mundo
y ellos construyen en Nueva York
el Mundo del mañana

Les quitas el aliento
y el 4 de julio de 1940 Superman
hace una aparición estelar
en el Mundo del mañana

Hablas de volver al polvo
y ellos construyen
la Westinghouse Time Capsule
la nueva arca
y la entierran profundo en la tierra

Tras los festejos
un vaso de papel

es arrastrado por el viento

Tarde o temprano
hablan de ti
Dios mío

Westinghouse Time Capsule

La cápsula del tiempo contiene
escritos de Albert Einstein
y Thomas Mann
copias de la revista Life
un reloj de Mickey Mouse
una maquinilla de afeitar Gillette
una muñeca Kewpie
un dólar
un paquete de cigarrillos Camel
millones de páginas de texto en microfilm

Semillas de
trigo
maíz
avena
tabaco
algodón

lino
arroz
soja
alfalfa
remolacha
zanahoria y cebada

La cápsula del tiempo está enterrada
a una profundidad de 15 metros
en las siguientes coordenadas:

40 ° 44'34 .089 'N 73 ° 50'43 .842' W

Un cilindro de piedra marca la posición

Bajo el sol

Dices:

«Esto es algo nuevo»

y ya existió

No queda recuerdo de las cosas pasadas

solo un tótem enterrado

en un barrio inhóspito

que miro en el mapa

Unos se convierten en polvo,

otros vienen

la tierra permanece,

el sol sale, se pone

se dirige con ímpetu hacia el lugar donde saldrá otra vez

He visto el ímpetu de los hombres bajo el sol

y solo veo miedo

Ruega por nosotros

Nosotros dudamos en el hielo
durante largos asedios
a las ciudades anheladas

Contemplamos con fervor
las murallas
antes de intentar derribarlas

Allí
no dudan,
son demasiado nerviosos
y benévolo
para detenerse a sitiar una ciudad,
prefieren ir a otra parte
y empezar, impacientes,
otra guerra

En Vosilla
no necesitan murallas
que cuiden sus almas
ni sus pertenencias

Epifanía

Mi cama es una placenta
donde solo
puedo
estar yo solo

Amanece
en Villa Vosilla
hace algunas horas que permanezco inmóvil
respirando el aire embalsamado que llega de esta tierra
bendita...

Amanece otra vez en Villa Vosilla,
una vez más
mi cama es una placenta
en una letanía identitaria

Cada hombre va a Vosilla

como los niños al Limbo
los pecadores al Infierno
y los ricos al Paraíso

Sin embargo, Vosilla existe
más allá
de los fanáticos

Allí, en Vosilla, cada hombre permanece inmóvil,
respirando el aire embalsamado que llega de esta tierra
bendita...
cada hombre es uno
allí
idéntico a todos

Allí cada hombre es nada y es él mismo
y cree que todos son él
aunque no lo sepan

En Vosilla
no entonan plegarias

Allí, en Vosilla, ebrio de whisky
en la barra del bar
cada hombre cavila en silencio grandes ideas
que explica con voz renqueante
a confidentes
que solo allí podrán entenderlo
embriagados

Allí, en Vosilla
ves
en las escrituras
las verdades
que rigen tu vida

Allí, en Vosilla
los muertos parecen dormir

y los vivos parecen insomnes

[facebook.com/villa.vosilla.7](https://www.facebook.com/villa.vosilla.7)

Mañana de domingo

Verano
en Villa Vosilla
resaca

Buscamos en Netflix
una película
que nos dé paz

Nosotros el pueblo
lanzamos monedas
al altar

En Netflix
una mitad de América
se arrodilla
y perdona

En Netflix
una mitad de América
marcha
a alguna guerra
bendita

Nosotros el pueblo
lanzamos monedas
al altar
de Netflix
Amazon
o Google
a la misma hora
de un país
con nueve
horarios diferentes

Nosotros el pueblo
lanzamos monedas

al altar
a las seis de la mañana

Es verano
en Villa Vosilla
resaca
una piscina
rodeada de estatuas

Intemperie
de una llanura
infinita
americana

El amor verdadero
es inocente

La verdad
nos fue revelada

allí
en Vosilla
en Internet
a las seis de la mañana

Iré a La Habana

Cuando llegue la luna llena
Iré a La Habana
Iré a La Habana
Iré a mi Habana
en un coche de agua negra

Te enseñaré la ciudad
te deslumbrarás
fingirás
estar allí
por primera vez

Caminaremos
habrá calles cubiertas
por las ramas de los árboles
un sol que quema las piedras
un laberinto

Art Deco
casas coloniales

La Habana,
yo
sumergido en las aguas con su sorda antigüedad

Iré a mi Habana
Iré a mi Habana
en un coche de agua negra

Créditos

Por orden de aparición:

César Vallejo

Cirilo Villaverde

Los esclavos

África

La condesa de Merlin

Fredrika Bremer

El hombre del norte

El tigre blanco

Lezama Lima

Un testigo

B&H

Venecia

China

La hija

Ibn Hazm

El padre

Nueva York

Superman

Westinghouse

Albert Einstein

Thomas Mann

Mickey Mouse

Gillette

Kewpie

Camel

La Biblia

Villa Vosilla

Netflix

Amazon

Google

La Constitución americana

La Habana

Federico García Lorca

Yo